Una nueva Especie de Aspidolea de Ecuador (Col. Scarabaeidae, Dynastinae)

Por A. Martínez, San Isidro

Durante una breve estada en Ecuador, fines de agosto y principios de setiembre de 1972, tuvimos la oportunidad de permanecer alrededor de una semana en la Estación Experimental «Pichilingüe» del INIAP, situada en las proximidades de Quevedo donde, en compañía del Ing. Agr. D. Adolfo Cevallos Dávila efectuamos diversas capturas de material entomológico que está siendo estudiado actualemente. Entre ése material, cazado con cebos y trampas de luz, hemos hallado numerosas especies conocidas únicamente de ése hermoso e interesante país y algunas nuevas, de las que en éste trabajo damos a conocer una de ellas.

Queremos agradecer a las autoridades del Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP) de Ecuador, Ingenieros Agrónomos D. Fabián Portilla R., Director General y D. Enrique Ampuero, Subdirector de ése importante instituto científico, que nos brindaron la oportunidad de poder visitar, conocer y coleccionar en Pichilingüe y, también al señor Director de ésa Estación Experimental y sus técnicos, mencionado muy especialmente por su dedicación y amabilidad al amigo Cevallos Dávila, de quien tenemos un recuerdo imborrable. Hacemos extensivo este agradecimiento al señor D. Edgar Dueñas A. de Guayaquil por todas sus atenciones, a la señora Dña. Sara Kahanoff de Buenos Aires por las ilustraciones y al Dr. D. George Frey de Tutzing bei München por la publicación en su prestigiosa Revista.

Aspidolea cevallosi sp. nov. (Figs. 1-2)

Diagnosis

Próxima a A. singularis Bates y A. cognata Höhne. Se separa de la primera por tener el clípeo proporcionalmente más largo, con la sutura clípeo-frontal casi recta, no bisinuada; puntuación de la frente y vértice aglomerada e irregular, pero más neta; pronoto con los bordes laterales menos arqueados; el escudete total, aunque dispersamente micropunteado; élitros

con la puntuación más rasa, pequeña y espaciada; el pigidio rala y poco conspicuamente punteado; los parámeros del macho más largos y en vista lateral triangulares alargados, casi rectos y con el ápice romo. En singularis los parámeros en ésa vista son arqueados y con el ápice proyectado ventralmente en dentículo. También la coloración es distinta, siendo en la nueva especie la región ventral de meso y metatórax, patas y esternitos negro de pez muy oscuro, excepcionalmente algún ejemplar con los esternitos un tanto rojizos. Las PP se diferencian por ser en la nueva especie la escultura de la cabeza menos grosera y más rasa; el pronoto con la puntuación pequeña, espaciada y, por el contrario en los élitros es ésta poco más marcada, especialmente en las regiones laterales; el pigidio, a diferencia de singularis donde en la mitad basal es aglomerada e irregularmente rugoso-punteado, es dispersa y poco claramente punteado; el tarso medio con el primer artejo más largo que el segundo, en singularis ligeramente menor y más robusto, lo mismo que el tarso posterior, etc. De cognata la reconocemos, entre otros caracteres, principalmente por el pronoto con los ángulos anteriores más obtusos y el pigidio muy rala y poco conspicuamente punteado; en el 8 por el clípeo más densa e irregularmente micropunteado, siendo algunos de éstos puntos sobre el borde coalescentes y formando arruguitas imprecisas; al pronoto en el disco con la puntuación más fina y rala; los élitros con el tubérculo humeral más notable y la puntuación más espaciada y neta; el tarso anterior proporcionalmente más corto y arqueado, además del genital con los parámeros distintamente conformados. En la 9 por el clípeo más grosera y densamente rugoso-punteado; la faz inferior del mentón con la puntuación más apretada y marcada; los élitros con los puntos rasos y más aglomerados y grandes; el espolón mayor de la tibia posterior distalmente arqueado, etc.; un caracter de colorido constante que diferencia a las dos especies, es la ausencia en cevallosi sp. nov. del fino borde sutural de los élitros ennegrecido, siempre presente en los numerosos ejemplares de A. cognata que conocemos.

Descripcion

Tamaño mediano, alargada oval, moderadamente convexa, brillante; dorsalmente glabra excepto cantos oculares, borde anterior del tubérculo humeral en los élitros y algunas regiones ventrales y patas que pueden ser rala o moderadamente pilosas. Color general negro de pez con el protórax, escudete, élitros, terguitos y pigidio castaño amarillento; las antenas y palpos, espolones de las tibias y uñas castaño amarillento; las antenas y palpos, espolones de las tibias y uñas castaño rojizo, en algunos ejemplares el ester-

nito VI y muy excepcionalmente los II a V castaño rojiozo o castaño oscuro; la pilosidad que cubre las diferentes regiones del cuerpo dorada más o menos clara u oscura, según los órganos donde está implantada.

♂ C a b e z a : Más ancha que larga; clípeo con los bordes muy finamente marginados, los laterales y anterior muy levemente arqueados, éste último poco más acentuadamente y con los ángulos proximales inaparentes por lo redondeados; sutura clípeo-frontal fina, sulciforme, muy ligeramente impresa y levemente sinuosa; superficie del clípeo aglomerada, irregular y microscopicamente punteada, hacia los bordes laterales y anterior algunos puntos coalescentes y formando imprecisas arruguitas; frente más dispersa y claramente punteada microscopicamente, ésta escultura se ralea y pierde hacia el vértice; cantos oculares cuneiformes, pequeños, dorsalmente

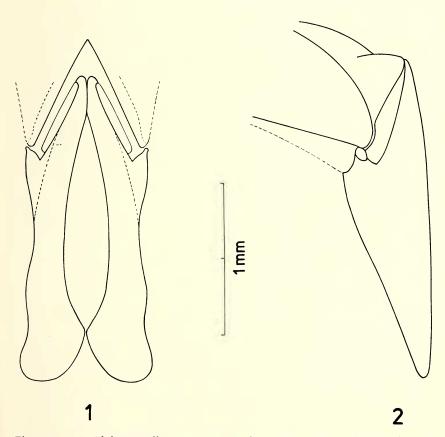


Fig. 1—2: Aspidolea cevallosi n. sp., 1. Parámeros, norma dorsal, 2. Parámeros, norma lateral.

con algunas seditas cortas y erectas. Región ventral en el borde clipeal con algunos puntos pilíferos, las sedas cortas y salientes; mentón escutelar subcuadrado de bordes laterales arqueados y la escotadura del borde anterior poco profunda; la superficie en la faz inferior ligeramente convexa medialmente y microscópica, rala y poco conspicuamente punteada, los puntos más aglomerados lateralmente y con sedas finas y erectas; maxilas en la faz látero-ventral similarmente esculturadas y ornamentadas al mentón. Antena de 10 artejos, pequeña, la maza angosta con el ancho poco mayor que la suma de los artejos 2° a 7°.

Tórax: con el protórax aproximadamente el doble de ancho que largo. Pronoto regular y moderadamente convexo; bordes anterior y laterales marginados, éstos muy fina, regular y poco marcadamente arqueados, el anterior amplia y poco profundamente escotado y con el borde membranoso sinuoso, pero no angular; el borde posterior no marginado; ángulos anteriores poco salientes, casi rectos; los ángulos posteriores inaparentes por lo redondeados. Superficie microscópica y regularmente punteada, los puntos ocelados, rasos y espaciados.

Prosternón con el presterno medialmente calloso, ésta callosidad con seditas cortas en la superficie, lo mismo que el borde anterior donde son marginales, tupidas y salientes; lateralmente a la callosidas glabro; esternelo algo saliente en forma de apófisis tuberculiforme de ápice truncado y medialmente surcado transversalmente, la mitad posterior con el borde marginado de sedas cortas. Proepisternas y proepímeros microscópica, dispersa y ralamente punteados, sobre el borde lateral los puntos ordenados en hilera y, en éstos últimos sobre el borde pósteromedial poco más aglomerados, los puntos pilíferos y las sedas cortas, pero más o menos evidentes con algún aumento.

Mesonoto con el escudete poco más ancho que largo; la superficie microscópica, dispersa e irregularmente punteada. Elitros, en conjunto, aproximadamente el doble de largos que su ancho, convexos, hacia la mitad distal ensanchados y lateralmente arqueados con el ápice redondeado y en su conjunción con el ápice sutural romo; estrías e interestrías inaparentes; la superficie punteada microscopica, rasa, pero evidentemente y algunos de éstos puntos ordenados en hileras longitudinales poco precisas; el tubérculo humeral alargado, bien conspicuo, con su borde interno surcado, el borde anterior con fino margen que se continúa lateralmente con el borde de la epipleura y con seditas microscópicas; borde sutural sólo marcado muy fina y poco conspicuamente en el cuarto distal; callo humeral evidente pero raso; epipleuras muy angostas salvo el quinto proximal, el borde superior con puntos pilíferos microscópicos y las seditas muy cortas.

Mesosternón más o menos aglomeradamente punteado, los puntos pilíferos y las sedas finas y largas; el proceso posterior angosto, pero separando claramente las cavidades cotiloideas de las patas medias. Mesepisternas y metepisternas con puntos ocelados pilíferos rasos, pero grandes, las sedas cortas, cerdosas y algo arqueadas. Metasternón en la placa leve y ampliamente deprimido y con surco longitudinal medial fino, pero marcado; la superficie rasa, rala e irregularmente punteada y glabra, lo mismo que la región póstero-medial de las regiones laterales (triángulo metasternal); el resto de éstas aglomeradamente punteado-pilosas, las sedas finas y largas.

Pata anterior con la tibia claramente tridentada en la mitad anterior del borde lateral; espolón fino, espiniforme, algo arqueado distalmente; tarso más corto que la tibia; artejos 1° a 3° decrecientes en largo, pero del 1° al 4° crecientes en ancho, éste último muy ensanchado distalmente, con el borde anterior muy escotado y el ángulo interno proyectado en lóbulo angosto y claramente estriado; el 5° artejo bien engrosado y arqueado, más corto que la suma de los 2° a 4°, el borde interno dorso-medio-distalmente excavado y con algunas sedas irregulares, largas y espiniformes; los artejos precedentes también con sedas parecidas y ralas; oniquio coniforme, con dos sedas largas y similar en todas las patas; uñas grandes, desiguales pero claramente más cortas que el artejo donde están insertas: mayor acodada en la base, laminiforme y levemente ensanchada hacia el ápice distal donde es hendida y forma dos dientes, el dorsal grande y romo y el ventral más pequeño, fino y agudo; la uña menor falciforme, arqueada y aguda. Pata media con el trocánter en el borde posterior con franja de sedas cortas; fémur bastante abundante y tibia moderadamente pilosas, los espolones de ésta última con el dorsal subigual en largo y el ventral sensiblemente menor que el primer artejo tarsal; tarso filiforme, claramente más largo que la tibia, 1° y 2° artejos subiguales, aquel más engrosado y con el ápice oblicuamente truncado; del 2° al 4° decrecientes, el 5° el más largo de todos, algo arqueado, uñas ligeramente desiguales, arqueadas y agudas; todos los artejos con sedas espiniformes distalmente e hilera ventral, más rala en el 5°. Pata posterior con el trocánter en el borde posterior escasamente piloso; fémur más ralamente ornamentado de sedas que el fémur medio; tibia más larga que la precedente, levemente arqueada y similarmente ornamentada; los espolones más engrosados, chatos, agudos y en proporción al primer artejo tarsal, similares a los del par precedente; tarso más robusto que el medio, pero en largo, ornamentación y uñas como aquel.

Abdomen: esternitos II a V con una hilera postmedial de puntos pilíferos que se amplía un tanto lateralmente, en el esternito V la hilera puede estar adosada al borde caudal, cuya membrana es ancha y notable en toda su

extensión; esternito VI con escotadura y membrana medial y el borde marginado de sedas cortas pero evidentes; el resto de la superficie de los esternitos dispersa e irregularmente micropunteada. Pigidio muy corto y ancho, finamente marginado, convexo, subgiboso distalmente; la superficie punteada fina e irregularmente, hacia los bordes laterales los puntos poco más aglomerados, a veces coalescentes y pudiendo formar cortas y poco precisas arruguitas. Genital con los parámeros simétricos, dorso-ventralmente aplanados, alargados; en norma dorsal (Fig. 1.—) con el ápice anchamente redondeado, la región mesal escotada y la lateral muy ligeramente sinuosa; vistos en norma lateral (Fig. 2.—) cuneiformes y aguzados hacia el ápice que es romo.

Q difiere del & en la escultura del mentón más apretada, fina, clara y microscopicamente punteada; los ángulos anteriores del pronoto poco más marcados y aguzados; los élitros con la puntuación más neta, aunque también rasa; espolón de la tibia anterior más largo y el tarso respectivo filiforme, con el 5° artejo similar a los homólogos del par medio y posterior, lo mismo que las uñas, de las que la interna es poco más grande que la externa; el abdomen con el esternito VI sin escotadura ni membrana medial y en arco marcadamente anguloso; el pigidio, aunque bien convexo, sin gibosidad medio distal y con los bordes laterales convergentes hacia el ápice que es angulosamente redondeado. El resto sin diferencias apreciables para con el sexo opuesto.

Largo: 13—17; ancho del pronoto: 5—7; ancho elitral: 6,5—8,5 mm aproximadamente.

Ejemplares examinados y procedencia: 48 (20 & \$\frac{1}{2}\$ y 28 \$\frac{1}{2}\$) de Ecuador, provincia Los Ríos, Quevedo, Estación Experimental «Pichilingüe» del INIAP, VIII—1972 (A. Cevallos Dávila y A. Martínez-coll.). Holotipo \$\frac{1}{2}\$ y 13 Paratipos \$\frac{1}{2}\$, Alotipo \$\frac{1}{2}\$ y 21 Paratipos \$\frac{1}{2}\$ en la colección del autor; sendos Paratipo \$\frac{1}{2}\$ y \$\frac{1}{2}\$ en las siguientes colecciones: División Entomología del Museo Argentino de Ciencias Naturales «Bernardino Rivadavia» de Buenos Aires; Instituto Entomológico «San Miguel», de San Miguel, Pcia. de Buenos Aires en Argentina; INIAP de la Estación Experimental de Pichilingüe en Ecuador; Instituto de Zoología Agrícola de la Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela y particular de Carlos Bordón en Maracay, Venezuela y Museum «G. Frey» en Tutzing bei München, Alemania.

Esta especie, como se menciona en la Diagnosis precedente, sólo se puede acercar a A. cognata Höhne y a A. singularis Bates, pero las diferencias ante señaladas las separan. Sin embargo es con ésta última, singularis, con quien tiene más afinidades, formando un par de especies gemelas, «sibling

species», de los autores norteamericanos; podríamos considerar a cevallosi sp. nov. como una subespecie de singularis, pero a la altura de los conocimientos actuales de las Cyclocephalini y tomando en cuenta los caracteres utilizados para la diferenciación específica, no podemos así considerarla, ya que si prevaleciera ése temperamento, numerosas taxa en el momento como con rango específico, tendrían que considerarse con categoría subespecífica. Pese a todo es posible que cuando se tenga conocimiento de las formas preimaginales y correcta distribución geográfica de muchos escarabajitos y, se efectúe una nueva evaluación de los caracteres tomados actualmente como específicos, el concepto presente de especie pueda ser modificado; pero, mientras tanto y para no complicar aún más la taxinomía, preferimos dejar las cosas tal como en el presente son consideradas.

Tenemos el placer de dedicarla a nuestro amigo el Ing. Agr. D. Adolfo Cevallos Dávila del INIAP en la Estación Experimental de «Pichilingüe», por la destacada labor que como entomólogo económico realiza y, en compañía del cual la capturamos con trampa de luz negra.

Bibliografia Principal

- Bates, H. W., 1886—1889 in Biol. Centr. Amer., Col. 2 (2): iii-xii, 1—432; Tab. 1—24 (:296—297); tab. 17, fig. 11 &, 1888).
- Höhne, W., 1922. Beitrag zur Kenntnis der Cyclocephaliden. (Col. Dyn.). Deutsche Ent. Zeitschr.: 81—95.
- Endrődi, S., 1966. Monographie der Dynastinae. Ent. Abhandl. Mus. Tierk., 33:1-457; Lam. I-III; figs. 1-872.